

UN CIRCO QUE EDUCA Y CONSTRUYE COMUNIDAD. UNA MIRADA AL CIRCO SOCIAL.

Antonio Alcántara

Facultad de Educación de la Universidad de Barcelona
y equipo pedagógico del Ateneu Popular 9Barris

RESUMEN

El circo como herramienta socioeducativa y de construcción comunitaria permite el empoderamiento de personas y comunidades para generar pequeños cambios en su cotidiano. Una práctica artística que ha pasado de las carpas multicolor a los espacios comunitarios y que se desarrolla en los cinco continentes a través de más de 500 organizaciones. Este artículo se aproxima a la definición de circo social desde diferentes aportaciones, comparte algunos hitos históricos para entender su construcción en Latinoamérica y Europa, da claves de como provoca empoderamiento y transformación social, concreta con ejemplos de algunas técnicas de circo y los objetivos que persiguen, y finaliza con algunas ideas fuerza sobre la respuesta del sector ante el Covid-19.

TAGS:

Circo, educación social, acción comunitaria, empoderamiento, transformación social, Covid19

ABSTRACT:

The circus as a socio-educational and community-building tool allows the empowerment of people and communities to generate small changes in their daily lives. An artistic practice that has gone from multicolored tents to community spaces and that is developed on five continents through more than 500 organizations. This article approaches the definition of social circus from different contributions, shares some historical moments to understand its construction in Latin America and Europe, gives

keys on how it causes empowerment and social transformation, specifies with examples of some circus techniques and the objectives they pursue, and ends with some strong ideas about the sector's response to Covid-19.

TAGS:

Circus, social education, community action, empowerment, social transformation

El circo ha evolucionado y ha llevado su práctica de las carpas multicolor a los espacios comunitarios convirtiéndose en una herramienta de acción socioeducativa y de construcción comunitaria. Es el **Circo Social**. Diferentes organizaciones a nivel estatal e internacional trabajan con este lenguaje artístico intentando generar espacios que promuevan el empoderamiento personal, grupal y que faciliten la construcción de relaciones comunitarias con una finalidad transformadora.

La Asociación de Profesionales del Circo de Cataluña concibe el circo social como *“un proceso de enseñanza y aprendizaje de técnicas circenses que tiene como finalidad el desarrollo de comunidades y la inclusión de personas en situación de riesgo social”*. La red europea de circo social Caravan (2014) lo define como *“una herramienta innovadora para la educación y la inclusión social de niños, jóvenes y adultos con menos oportunidades. Una herramienta intercultural que favorece los vínculos comunitarios entre los y las participantes, elevando su autoestima y confianza, mejorando su alfabetización física y desarrollando sus habilidades para la vida”*.

Autores como Pérez Daza (2008) plantea que el circo social *“se puede entender como el traslado de este arte desde las carpas multicolores hacia espacios comunitarios para utilizarse como herramienta de intervención psicosocial comunitaria, transformándose en un medio para intervenir de manera lúdica sobre niños, niñas y jóvenes en riesgo social”*. El circo social es un concepto que se adapta y se construye según las necesidades del territorio donde se desarrolla, los agentes que los llevan a cabo y las personas participantes. Una búsqueda de elementos comunes en una definición amplia nos dice

que el circo es una herramienta educativa y de transformación social, que puede ser practicada por cualquier persona.

A lo largo de los años los proyectos de circo social han nacido para dar respuesta a diversas necesidades, han crecido y generado relaciones entre ellos. Actualmente hay cientos de proyectos diseminados por todo el mundo. El *Portrait of social circus* elaborado en 2015 por Cirque du Monde, departamento de circo social de Cirque du Soleil comparte datos de los cinco continentes y explica que el sector del circo social lo conforman más de quinientas organizaciones, setenta países, más de doscientos mil jóvenes participantes anuales, y más de cinco mil puestos de trabajo generados.

En Latinoamérica, por ejemplo, existe la red del circo de mundo de Brasil que agrupa a 21 organizaciones y en Chile, la Red del Circo del Mundo formada por 10 entidades de circo social. En Europa la red Caravan está formada por 14 escuelas de circo social y cuenta además con 21 organizaciones asociadas de diferentes lugares del mundo. Y concretamente en el Estado español encontramos la Federación Española de Escuelas de Circo Socioeducativo (FEECSE), creada en el 2013, y que aglutina más de 30 entidades.

En definitiva, el circo social es una actividad artística y educativa que ha pasado de ser una práctica bastante modesta en los años 80, a un movimiento dinámico que permite a cientos de miles de personas, de cada rincón del planeta, beneficiarse.

Una mirada histórica

El desarrollo del circo como una estrategia de acción socioeducativa y transformación social, debió vivir todo un proceso histórico para ser comprendido y utilizado hoy en día, desde sus fortalezas, desafíos y oportunidades. No es cuestión de este artículo hacer una explicación exhaustiva, pero si aportar algunos hitos.

A finales de los años 70 y principios de los 80 del siglo XX en diferentes lugares del mundo como Bélgica, Canadá o España se dieron procesos similares (Ballester y Alcántara: 2020). Todos ellos trabajaban sobre la idea renovadora del nuevo circo, donde el lenguaje artístico iba más allá del espectáculo y se convertía en una herramienta dinamizadora en calles y barrios. Experiencias como las de la Escuela de Circo en Bruselas en Bélgica, el Ateneu Popular 9 Barris en Cataluña y el Cirque du Soleil en Canadá, así nos lo demuestran. Por otro lado, en Latinoamérica (Pérez Daza: 2019) el detonante fue un encuentro de teatro realizado en la ciudad de Vancouver (Canadá) en 1995 en el cual participaron organizaciones de Chile, Colombia y Brasil con apoyo del Jeunesse de monde y el Cirque du Soleil. Aquí se planteó comenzar un proceso de desarrollo de experiencias de circo social en estos tres países, con el compromiso de Cirque du Monde y el Cirque du Soleil para capacitar a un grupo de artistas para ser formadores/as de circo social.

En un inicio, en todos estos lugares la necesidad de compartir el circo fue la motivación que hizo que muchas personas comenzaran a enseñar y aprender. Sin más construcción socioeducativa que el hecho que a ellos les había cambiado la vida. Una manera de traspasar aquello que les hacía feliz. Y no desde lo teórico y práctico si no desde la pasión y el amor. Y desde ahí siguen surgiendo personas y grupos que comparten y reflexionan desde su cotidiano. Y a la vez se complementa con formaciones, y estudios más sistematizados.

En el estado español el concepto de circo social como tal aparece a partir del año 2008 (Ballester y Alcántara: 2020) cuando Cirque du Monde inicia, a través de un convenio con Ateneu Popular 9Barris, diversas formaciones de formadores/as de circo social que disfrutaban profesionales de toda Cataluña que ya llevaban mucho tiempo haciendo del circo una herramienta educativa y de transformación social. Joan López, el pionero del circo social en Cataluña y del Ateneu Popular 9Barris recuerda aquellas formaciones como "*un momento para poner nombre a muchas cosas de las que hacíamos desde hacía muchos años y ver que lo que pasaba en Europa u otros lugares del mundo estaba en la línea de lo que nosotros trabajábamos*".

A lo largo de estos últimos años han ido apareciendo algunas investigaciones impulsadas desde redes profesionales e internacionales (Caravan: 2014, Cirque du Soleil: 2015, Altro Circo: 2018, Cuerda Firme: 2016), publicaciones de libros (Pérez Daza: 2019 y 2020; Alcántara: 2016, Ballester y Alcántara: 2020) y alguna tesis doctoral de reciente publicación (Ballester: 2020). Comparada con otros lenguajes educativos todavía es un espacio falto de investigaciones profesionales ya académicas que arrojen luz sobre sus beneficios y sistematicen sus prácticas.

En este sentido, desde el Departamento de Cultura de la Generalitat de Catalunya se desarrolla la medida para el Impulso del Circo Social y Comunitario en coordinación con diversos agentes. Se enmarca en el Pla de Impulso del Circo (2019-2022) que incluye diferentes medidas de fomento y promoción del circo en general. Y concretamente Ateneu Popular 9Barris será quien gestione de forma comunitaria el plan del circo social centrado en tres grupos de trabajo e investigación que buscan generar teoría y herramientas alrededor de la (re)significación del concepto de circo social, de la perspectiva de género y por último de su relación con la diversidad física y mental.

Un circo para el empoderamiento y el cambio social

El circo social busca el cambio en las personas y en sus relaciones. El concepto de *lecciones de vida* (Lafortune, 2013) permite explicarlo. Se trata de trabajar con los participantes la correspondencia y semejanza entre el aprendizaje de las disciplinas circenses y las realidades de la vida en sociedad. La idea general que se transmite es que el aprendizaje adquirido durante los talleres puede aplicarse a la vida diaria, puede servir para desarrollar habilidades sociales, definir objetivos, cuidar de sí mismo y de los otros y adoptar actitudes positivas ante las victorias y las derrotas de la vida. En definitiva, aquello que aprendo en el circo permite cambiar cosas en la vida cotidiana. Por ejemplo, si soy capaz de hacer malabares durante media hora, soy capaz de leer durante 30 minutos. Si soy capaz de construir un espectáculo en grupo, soy capaz de hacer un trabajo grupal para la escuela.

Así nos podemos aproximar al concepto de empoderamiento refiriéndonos a dos capacidades diferentes pero sucesivas: la capacidad de decidir y la capacidad de actuar de forma consecuente con lo decidido (Soler, Trilla, Jiménez-Morales i Úcar, 2017). El empoderamiento supone poder decidir y además poder llevar a cabo aquello que se ha decidido. Estar capacitado para poder decidir ya es un éxito, pero también ha de estar capacitado para poder desarrollar sus decisiones y actuar de acuerdo con ellas. Y en este doble sentido (Soler, Trilla, Jiménez-Morales i Úcar, 2017) *“alguien aumenta su grado de empoderamiento en la medida en que mejora su capacidad para: tomar decisiones y actuar de forma consecuente sobre aquello que afecta a su propia vida; y poder participar en la toma de decisiones e intervenir de forma compartida y responsable en lo que afecta a la colectividad de la que forma parte y al medio en el que vive”*.

Y el circo social también busca el cambio en las relaciones comunitarias. El circo social (Lafortune: 2013) *“busca ante todo el desarrollo personal y social de los participantes para favorecer la formación de su autoestima, la confianza en los otros, la adquisición de habilidades sociales, el desarrollo del espíritu de ciudadanía y la expresión de su creatividad y de su potencial. Al ayudar a las poblaciones marginales a ocupar su lugar como miembros de su comunidad enriqueciéndola con su personalidad, el circo social actúa como un poderoso trampolín de transformación social”*. Lo hace a través de instalar temas que preocupan o afectan a los participantes en la creación del espectáculo; y por otro lado a través de generar formas de relación grupal que desarrollan la cooperación y el apoyo mutuo y permiten generar métodos relacionales y de construcción colectiva replicables en otros espacios de socialización de la comunidad más cercana como puede ser la plaza, el instituto o el Centro Cultural.

Des de una mirada colectiva, el empoderamiento (Montero, 2007) busca situar a las personas y comunidades en el centro y las convierte, más allá de los estatus, las clases o las culturas, en protagonistas y responsables de las acciones en las que están involucradas y por las que se ven

afectadas. Pero no se trata solo de una cuestión personal de capacidad de decidir y de actuar, sino que también se refiere a que el contexto lo haga posible.

El circo social nos permite hablar de temas que nos preocupan y trata de acercarse a las relaciones de opresión y desigualdad para poder ponerlas en cuestión e intentar cambiar aquello mínimo sobre lo cual se puede actuar. Y a la vez busca hacerlo de forma colectiva respetando y teniendo cuidado de los procesos grupales. Por ejemplo, se puede hablar sobre los desahucios y a la vez utilizar las habilidades sociales aprendidas a través del circo para construir de forma colectiva una campaña de concienciación durante la Fiesta Mayor del barrio. Recogiendo la idea de Freire (1976) *"La educación no cambia el mundo, cambia a las personas que van a cambiar el mundo"*.

A través del circo, muchas personas han encontrado un escenario más allá de las barreras conocidas, han podido empoderarse personal y colectivamente, dando vida a los tres niveles de acción del circo social: individual, grupal y comunitario.

- Individual, como la persona interactúa consigo misma, con el grupo y con el circo. El circo se convierte en una herramienta que facilita que, por un lado, las personas podamos mejorar nuestra escucha, la comunicación, la confianza en nosotros mismos y, por otro, que conozcamos nuestros límites y los superemos.
- Grupal, a través del trabajo de una identidad colectiva desde la igualdad y el reconocimiento de la diversidad. El grupo es el espacio natural donde se desarrolla la acción educativa. Donde se ponen a prueba y ensayan las habilidades personales y sociales. Busca el encuentro entre las personas para trabajar la solidaridad, la cooperación, el trabajo en equipo, el apoyo mutuo, etc.
- Comunitario, en tanto en cuanto incide en la vida personal, familiar y social, conectando con las personas que nos rodean y con la comunidad más cercana: instituto, centro cultural, plaza del barrio,

etcétera. Esta comunidad es la receptora de los beneficios y de la propuesta artística que genera el proceso creativo. La persona que ha trabajado en grupo lleva su aprendizaje en forma de muestra como un regalo a su comunidad cercana. Aquí se da un efecto muy potente donde las personas y las comunidades de la que forman parte mejoran el concepto que tienen el uno del otro y también de sí mismos. Cambia la mirada, se da el aplauso, llega el reconocimiento colectivo.

Y a parte de estos tres niveles de acción, posiblemente existe un cuarto. El político. Aquel que busca la transformación social ante las desigualdades y que parte de las necesidades e intereses de las personas participantes en su contexto para cambiar y mejorar un trocito de su realidad.

Con esta mirada, el circo no es sólo una forma de arte, sino también un medio universal para la educación y la transformación social. Donde se crean nuevos públicos consumidores, a la vez que se empoderan nuevas personas practicantes. Permite analizar la realidad personal y comunitaria en la que se vive para decidir cómo actuar de forma colectiva para cambiarla mínimamente. Y claro está, llevarlo a cabo.

El papel fundamental de las técnicas de circo

El circo ofrece una gran variedad de técnicas. Esto permite que cualquier persona pueda encontrar una con la cual practicar y expresarse independientemente de su origen social o cultural, de su físico o estudios. El aprendizaje del circo permite trabajar competencias como la cooperación, la solidaridad, el esfuerzo, la superación, la comunicación, la autoestima y la participación a partir del aprendizaje de técnicas como el trapecio, la acrobacia, los malabares o los equilibrios, entre otras (Ballester: 2020, Alcántara: 2016, Pérez Daza: 2008). Y también con la mezcla de otros lenguajes más callejeros como el parkour, el skate, el break-dance e incluso el basket 3x3. De aquí la importancia de poder acercarnos a sus técnicas.

Como ejemplo y sin buscar la exhaustividad, nos adentraremos en los elementos socioeducativos y

comunitarios que nos permiten trabajar dos técnicas, como son los malabares y las acrobacias, tanto desde la modalidad de tierra como la aérea (trapecios, telas, etc.) y en lo que supone la preparación de una muestra o espectáculo:

a) Técnicas como las malabares contribuyen a aumentar la resistencia, a superar las caídas y los errores. Ésta, probablemente, es la técnica de circo más rápida para aprender. El proceso de aprendizaje consiste en una serie de pasos que ayudan, por ejemplo, a superar la frustración desarrollando habilidades como la concentración, la disciplina, el sentido del humor o el compañerismo. Con esta técnica los y las participantes se sorprenden de lo que son capaces de hacer con concentración y entrenamiento. Repite una, dos y tres veces, hasta que el movimiento aparece natural.

b) La acrobacia, tanto en su vertiente de tierra como de aéreas, tiene asociada una componente de riesgo que en la práctica educativa es minimizada por el trabajo del profesorado y por las infraestructuras utilizadas. Es un riesgo controlado. La acrobacia permite trabajar la confianza y la solidaridad. Muchos de los ejercicios deben desarrollarse de manera independiente, pero con la ayuda de una o más personas. Fomenta el desarrollo psicológico y físico de la persona, ya que requiere esfuerzo y atención para recibir, entender y realizar las instrucciones para hacer las figuras. Otro aspecto importante es la buena condición física y mental que se necesita para realizar los ejercicios o para ayudar a los compañeros a realizarlos. Esto anima a los participantes a desarrollar hábitos saludables donde se evitan conductas de riesgo.

c) En la preparación de una muestra final o espectáculo se encuentra el reto artístico. Es el momento de cooperar y prestar ayuda para llevar conjuntamente a buen puerto el espectáculo o la muestra. El entrenamiento conjunto refuerza la empatía y la cooperación dentro del grupo, al tiempo que muestra a los y las participantes que a través del trabajo en equipo, se puede crear más que a través de acciones individuales. El entrenamiento y la preparación para un espectáculo de circo fomentan una responsabilidad compartida. Se experimenta el sentido de la planificación y la preparación, la visión

en conjunto y la distribución de tareas. Finalmente, al salir a la pista para actuar, se fomenta y se refuerza la autoestima y la confianza en las posibilidades de uno mismo.

Y al llevar esta propuesta al espacio comunitario más cercano a los participantes como puede ser la escuela, el barrio, la plaza, el centro cultural, etcétera se generan cambios en las relaciones comunitarias y sociales. La creación y representación del espectáculo circense permite que las personas participantes ocupen un lugar distinto del que tienen asignado en la vida cotidiana. Esto habilita una mirada diferente del otro, del barrio hacia el participante. Recibir el aplauso, despertar admiración, cambia la autopercepción y refuerza el vínculo con otras realidades. Se modifican estructuras y jerarquías sociales.

Una mirada a la Covid 19

Este artículo se realiza mientras dura la pandemia y es un momento muy interesante para acercarnos a cómo el Covid19 ha afectado al circo social y algunas respuestas que se han dado.

El inicio de la pandemia fue un choque que nos descolocó a todos y todas. Primero los efectos de la enfermedad en la salud de muchas personas, luego la incertidumbre de la continuidad de los proyectos y de la sostenibilidad de las organizaciones. Luego, de golpe y porrazo (nunca mejor dicho) se pasó de trabajar en un espacio de acción socioeducativa y construcción comunitaria donde los cuerpos y las relaciones tienen vital importancia a un espacio telemático. Un lugar online que se debía conocer técnicamente, disponer de las herramientas necesarias y adaptar los métodos socioeducativos. Y esta adaptación no es solo para la persona formadora, también pasa por la persona participante. Además de disponer de todo el tema técnico debe tener suficiente altura para hacer equilibrios con una escoba en su habitación, por ejemplo. De todas formas, el circo fue la herramienta para trabajar muchos temas emocionales. A veces, en las clases apenas había práctica de circo y lo que había era conversación, vínculo.

Fue un momento para cargarse de recursos y tutoriales como la web SomCirc, unirse, reflexionar y explicar los retos a los que se enfrenta cada organización como en el vídeo *Circo-Reflexión Covid*, o fraguar espectáculos de final de curso como el que realizó Circus Corsaro con el nombre de *Sguardi* en el barrio de Scampia de Nápoles. Un espectáculo final online rodado dentro de las casas y donde el circo se convertía en un vehículo ideal para hablar de las emociones, del cotidiano y dar un grito de esperanza.

Cuando esta parte ya andaba sola, las medidas de restricción permitieron crear acciones presenciales. Con grupos reducidos, manteniendo la distancia, y con mascarilla. Todo un reto para el circo social. Grupos de trabajo liderados por asociaciones profesionales permitieron encontrar métodos para poder llevar su práctica a cabo. Organizar la clase de forma que cada participante tenga un material que no comparte con nadie más, la limpieza exhaustiva del monociclo, la limpieza de manos cada vez que uno pasa por un cable, tener que usar un trapecio por persona. A parte de desinfectar todos los materiales después de las clases. Aún así se pudieron realizar proyectos bien potentes. Eso sí, sin muestra final presencial y abierta a la comunidad.

Y una de las cosas que nos mostró la pandemia fueron las desigualdades. Y allí donde ya había, salieron con más fuerza. Los barrios y zonas donde hay más paro y una renta familiar más baja coinciden, mayoritariamente, con las zonas donde hay una esperanza de vida más baja. La Agencia de la Salud Pública de Barcelona (ASPB) en Cataluña, lo ha demostrado con varios informes. Y con la llegada del Coronavirus estas diferencias se acentúan. Las zonas con mayor vulnerabilidad económica y social son las que tienen mayor incidencia acumulada de Covid 19 (ASPB:2020). Lluve sobre mojado.

Además, en el contexto actual, el aislamiento social de las personas mayores es un problema añadido al que hay que prestar mucha atención, ya que puede provocar la desvinculación de la persona respecto de la comunidad cercana y dificulta el acceso a las redes de apoyo mutuo. La experiencia de El Gran

Circo de Ateneu Popular 9Barris dirigido a personas de más de 60 años es el ejemplo de un proyecto que ante la emergencia sanitaria ha sabido adaptarse para continuar con su tarea con seguridad y prestando atención a que nadie quede excluido (Martínez: 2020). En este sentido, el proyecto no se detuvo y continuó con las sesiones de circo de forma virtual. Y desde casa, cada semana han llamado a todos los participantes para ver cómo estaban y charlar un rato. El circo ha sido el vehículo y la acción comunitaria ha sido la herramienta para mejorar la calidad de vida de los y las participantes.

El circo social ha sabido adaptarse, seguramente porque es una gran herramienta para la acción socioeducativa y permite construir relaciones comunitarias para cambiar un poquito la realidad que vivimos y hacerla algo más justa.

Son cosas chiquitas.
No acaban con la pobreza
no nos sacan del subdesarrollo,
no socializan los medios de producción
y de cambio, no expropián las cuevas de Alí Babá.

Pero quizá desencadenen la alegría de hacer,
y la traduzcan en actos.

Y al fin y al cabo, actuar sobre la realidad
y cambiarla aunque sea un poquito,
Es la única manera de probar
que la realidad es transformable.

Eduardo Galeano (1982)

BIBLIOGRAFIA

- Alcántara, A. (coord). (2016). Circo, educación y transformación social. El proyecto pedagógico del Ateneu Popular 9Barris. Ed. Neret. Barcelona
- Bessone, I. (2018). Circus in discomfort zone. Social circus with refugees and asylum seekers as a tool for social change. Roma. Ed. Altro Circo
- ASPB (2020). Com afecta la Covid-19 a la ciutat de Barcelona. Consorci Sanitari de Barcelona. Consultado el 27/12/2020: https://aspb.shinyapps.io/COVID19_BCN/
- Ballester, A. (2020). Tesi doctoral Circ social i Treball Social. Una experiència de circ amb centres educatius a l'Ateneu Popular 9 Barris. Universitat de Barcelona
- Ballester, A. i Renau, L. (2014). Relatoria de la Trobada del circ social de Catalunya. APCC.
- Ballester, A. y Alcántara, A. (2020). Profesionales del circo social. 12 meses, 12 historias. El Masnou. Editorial Neret
- Caravan (2014). A guide book for a social circus trainer. European Commission. LifeLong Learning Program.
- Cirque du Monde (2015). Portrait of social Circus. Cirque du Soleil. Montreal, Canada.
- Cultura Dep. (2019). El Departament de Cultura aporta 750.000 euros al Pla d'Impuls del Circ 2019-2021. Web Generalitat Catalunya. Consultado 27/12/2020 <https://cultura.gencat.cat/ca/detall/Noticies/El-Departament-de-Cultura-aporta-750-00001.000-euros-al-Pla-dImpuls-del-Circ-2019-2021>
- Freire, P. (1976). La Educación como práctica de Libertad. Editorial Siglo XXI. Madrid.
- Lafortune, M. (2013). Guía para el formador de circo social. Cirque du Soleil. Montreal.
- Martínez, E. (2020). Gent gran, circ i confinament. Web Ateneu Popular 9Barris. Consultado el 27/12/2020: <https://ateneu9b.net/noticies/gent-gran-circ-i-confinament>
- Montero, M. (2007). Fortalecimiento comunitario y formación ciudadana: un estudio psicosocial comunitario. En: Aportes de la Psicología Comunitaria a problemáticas de la actitud latinoamericana. JVE Ediciones.

- Pérez Daza, M (2008). El circo social; como herramienta de intervención comunitaria para la prevención de conductas de riesgo psicosocial: un estudio cualitativo a partir de las vivencias de adolescentes y jóvenes del programa Previene-Conace de circo social de la comuna de Maipu. Universidad de Santo Tomas, Escuela de Psicología, Santiago de Chile.
- Pérez Daza, M. (2020). Didáctica del circo social. Propuestas para la transformación comunitaria a través de las técnicas circenses. El Masnou. Editorial Neret
- Pérez Daza, M. (2020). Detrás del Coreto. Desarrollo del Circo Social en Chile. Santiago de Chile. Editorial Ong Coreto.
- Soler, P; Trilla, J; Jiménez-Morales, M; Úcar, X. (2017). La construcción de un modelo pedagógico del empoderamiento juvenil: espacios, momentos y procesos. Pedagogía social. Revista interuniversitaria.
- VV.AA. (2016) Programa de desarrollo de habilidades socioemocionales a través del circo. Santiago de Chile. Cuerda Firme.

Referencia a proyectos y publicaciones en Webs [Consultadas 27/12/2020]:

- Cirque du Soleil. Departament de circ social (Canada): <https://www.facebook.com/CirqueduMondebyCirqueduSoleil/>
- La Xarxa Europea en Formació i Circ Social CARAVAN <http://www.caravancircusnetwork.eu/>
- Plataforma de Escuelas de Circo Socioeducativo del Estado español <https://plataformaescuelasdecirco.wordpress.com/que-es-p-e-e-c-s-e/>
- Associació de Professionals del Circ de Catalunya. <http://www.apcc.cat/>
- Ateneu Popular 9Barris <http://www.ateneu9b.net/>

- Web SomCirc: <https://somcirc.wixsite.com/somcirc>
 - Espectaculo Sguardi de Circo Corsaro en Nápoles.
<https://fondazionepatriziopaoletti.org/blog/scuole-nel-mondo/sguardi-i-ragazzi-di-scampia-raccontano-la-loro-nuova-quotidianita-in-streaming>
- Video FEECSE Circo-Reflexión COVID: <https://youtu.be/cjY1fBINmdQ>

COMO CITAR ESTE ARTÍCULO: Alcántara, Antonio (2024); Un circo que educa y construye comunidad. Una mirada al circo social; En: <http://quadernsanimacio.net> n° 40; Julio de 2024; ISSN: 1698-4404